



NÚMERO 733

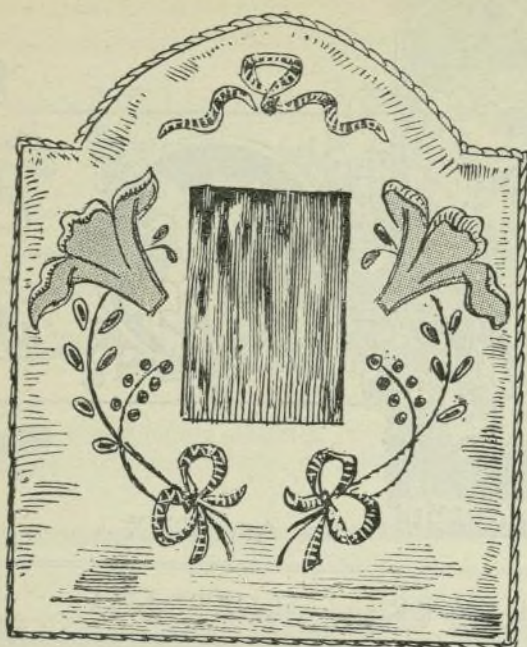
29 DE ENERO DE 1912

AÑO XXX

REGALO Á LOS SEÑORES ABONADOS Á LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 3.—Trajes de mañana



4.-Porta-retratos

SUMARIO

TEXTO. - Explicación de los suplementos. - Descripción de los grabados. - Variedades. - Masaniello, novela histórica, por E. de Mirecourt (continuación). - Recetas culinarias.

GRABADOS. - 1 á 3. Trajes de mañana. - 4 y 5. Porta retratos. - 6. Traje de boda. - 7. Traje de casa. - 8. Chaqueta recta. - 9. Juego de lencería. - 10. Combinación de cubrecorsé pantalón. - 11. Traje de doncella de honor. - 12. Enaguas de lencería. - 13 á 19. Panorama de trajes de entretiempo.

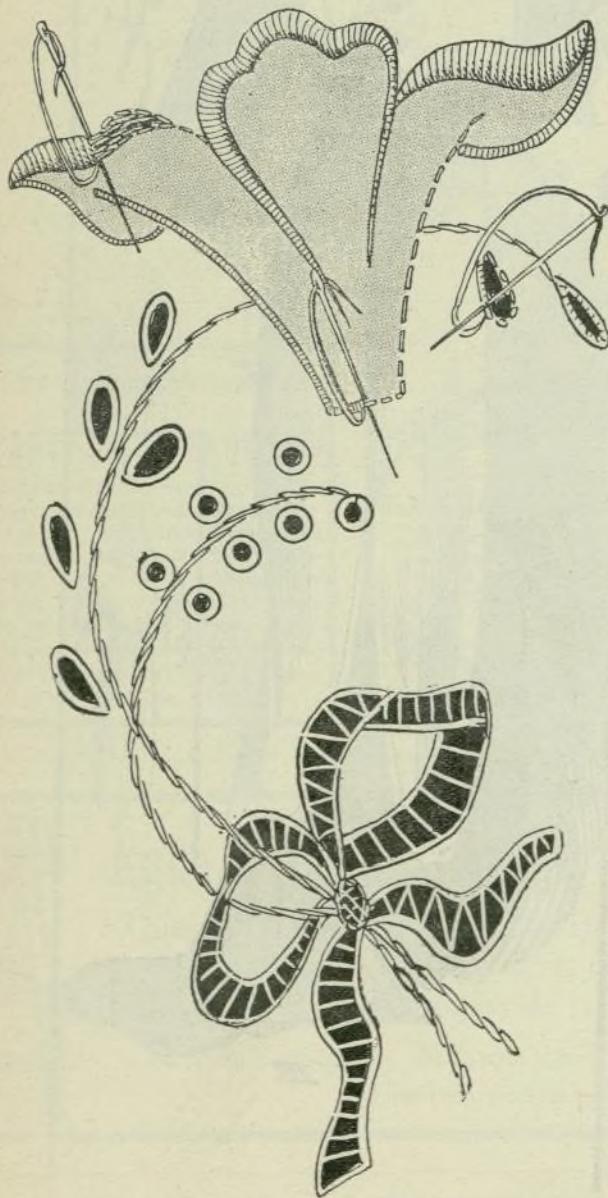
HOJA DE PATRONES NÚM. 733. - Tres prendas diferentes.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 733. - Diversos y variados dibujos.

FIGURÍN ILUMINADO. - Trajes de baile.

EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

I. HOJA DE PATRONES NÚM. 733. - Traje de niña, cuerpo para señora y una pañoleta. - Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.



5.-Porta-retratos

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 733. - Diversos y variados dibujos. - Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. - Trajes de reunión para juveniles.

I. *Traje de baile*, la falda-funda y el cuerpo son de muselina estampada estilo Pompadour con viso de seda color de rosa. Túnica de muselina blanca con dobladillo montante á un lado, bajo tres grupos de rositas, orlada de un volante de tul color de rosa. Escote y mangas orlados igualmente de un volantito de tul color de rosa.

II. *Traje de baile*. Falda y túnica de liberty blanco con gran volante de tul con lunares, orlando la túnica. Otro volante adecuado adorna el cuerpo formando una berta, guarneciendo también las mangas. Cinturón de terciopelo color de rosa, con un gran lazo colocado á un lado.

III. *Traje de baile*. Falda de crespón de China azul pálido, con quillas plegadas de muselina á ambos lados, guirnalda de rosas en el delantero y en la espalda. Cuerpo coselete orlado de rosas, ajustando una pañoleta de muselina de seda; guirnalda de rosas en las mangas. Cinturón de muselina de seda plegada.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

I á 3. TRAJES DE MAÑANA.

I. *Traje* de tafetán glacé; la falda está recortada en forma de túnica larga orlada de un ancho abullonado liso sobre la falda interior de raso. Las mangas del cuerpo Kimono llevan adorno adecuado y el cuerpo se descota sobre un delantero de seda bordada. Solapas bocamangas y cinturón de raso. Peto de tul blanco, toca de pana blanca, guarnecida de dos alas blancas.

II. *Traje* de paño arasado; la falda está cerrada delante por el borde, por una hilera de botones; adorno adecuado en el delantero del cuerpo y en la parte inferior de las mangas justas. Cinturón estrecho de raso con lazo con caídas y borlas de seda. Cuello y peto de tela de seda. Sombrero de paja tagal guarnecido de plumas de gallo.

III. *Traje* de cachemira Escocia de color crema. El cuerpo y la falda se abrochan á un lado con botones de terciopelo azul oscuro; falda-funda y mangas de terciopelo y bocamangas de cachemira de color crema; el cuerpo descende sobre las mangas, ajustando los hombros. Cinturón de terciopelo. Cuello y peto de guipur de Venecia. Sombrero de paja con copa drapeada de raso azul oscuro.

4 y 5. PORTA RETRATOS de raso azul celeste adornado de bordados hechos á punto de festón y de cordoncillo. El número 5 representa el bordado de tamaño natural.

6. TRAJE DE NOVIA de raso liberty; la falda con cola estrecha y puntiaguda, se abre en el delantero, por el borde sobre dos altos volantes de encaje. El cuerpo de encaje va cubierto de una pañoleta drapeada de muselina de seda, orlada de encaje y cruzada sobre el delantero. Volante de encaje en las mangas. Velo de encaje.

7. TRAJE DE CASA, de linón, adornado por el borde de plieguecillos de religiosa y en el delantero de una ancha tira de bordado inglés orlada de calados. Escote y mangas guarnecidos de entredoses de guipur con calados. Volante de encaje en las mangas. Cinturón de seda flexible.

8. CHAQUETA RECTA con cortadillos redondeados sobre el delantero y la espalda, los cuales se reúnen en la parte inferior. Gran cuello y bocamangas de raso. Cinturón delante y detrás, hecho con cintita de raso. Toca drapeada de tafetán negro.

9. JUEGO DE LENCERÍA de camisa de día y pantalón guarnecidos de entredoses de Valenciennes y plieguecillos. Cintas de color de malva pasadas por ojales. Encajes de Valenciennes por el borde del pantalón que va abierto á un lado.

10. COMBINACIÓN de camisa y pantalón de nansú muy fino guarnecido de tiras de bordado inglés y de entredoses de encaje de Cluny. Plieguecillos sobre el delantero y encaje orlando el escote y por el borde del pantalón. Rombos de bordado inglés á los lados. Hombreras de cintas con grandes lazos.

11. TRAJE DE DONCELLA DE HONOR. Falda-funda de muselina de seda rodeada de rizados de la misma muselina. Túnica y cuerpo de *charmeuse* orlado de un dobladillo calado, bordado de cañitas de cristal. Mangas adecuadas á la falda-funda y cinturón de terciopelo negro anudado detrás con caídas. Peto de encaje. Sombrero de paja cubierto de plumas blancas á un lado y guarnecido el derecho de un bonito lazo de terciopelo negro.

12. ENAGUA DE LENCERÍA de nansú adornada de ondas puntiagudas de bordado inglés y de una tira de encaje prendida á un lado, descendiendo hasta la parte supe-

rior del alto volante plegado intercalado de varios entredoses de encaje.

13 á 19. PANORAMA DE TRAJES DE ENTRETIEMPO.

I. *Traje* de linón color de champagne con listas de seda color verde lechuga. Falda abierta por el borde sobre la interior listada de través. Cuerpo escotado sobre un peto de tul y tira de guipur. Cinturón y brazaletes de las mangas de seda verde lo mismo que los botones. Volantes de encaje en las mangas. Sombrero de paja guarnecido de alas.

II. *Traje* de raso color de castaña y tela de seda color habana. La falda, el canesú y los puños son de raso lo mismo que



6.-Traje de boda

el cinturón; el cuerpo y las mangas rectas fruncidas á los puños son de tela color de rosa. Aldetas de grueso guipur y picos formando coseletes subiendo sobre el cuerpo. Sombrero forrado de terciopelo, guarnecido de tafetán glacé.

III. *Traje* de velo de lana. La falda va cubierta de una túnica recortada formando almenas delante y detrás, yendo los lados adornados de franja de seda. Cuerpo cruzado con ancho volante de guipur. Mangas anchas adornadas de volantes. Sombrero de paja tagal negro, adornado de un penacho del mismo color.

IV. *Traje estilo sastre* de paño de un color de moda. Falda recta rodeada de dos tiras respunteadas de paño blanco. Chaqueta cruzada, abrochada por un solo botón y guarnecida de un cuello de terciopelo y de solapas respunteadas, deteniéndose sobre el cuello por presillas redondeadas sujetas por botones; bocamangas adecuadas. Toca de tafetán, rodeada de una tira de guipur color de ocre y guarnecida de plumas de avestruz.

V. *Traje* de cachemira; la falda va rodeada por cinco pliegues y el cuerpo adornado de dobles solapas que caen sobre la espalda en forma de tirantes orlados de respuntes. Sobre el delantero una pequeña punta ó pico adornada de una borla de seda. Mangas anchas con volantes de linón. Cuello y peto de linón. Cinturón de seda flexible. Sombrero de tagal negro, adornado de una paleta bordada, con un rizado de raso.

VI. *Traje* de muselina de lana ó de foulard estampado. Falda con delantal estrecho por delante, rodeada á la altura de las rodillas, de un volante liso. El delantero del cuerpo continúa



7.—Traje de casa

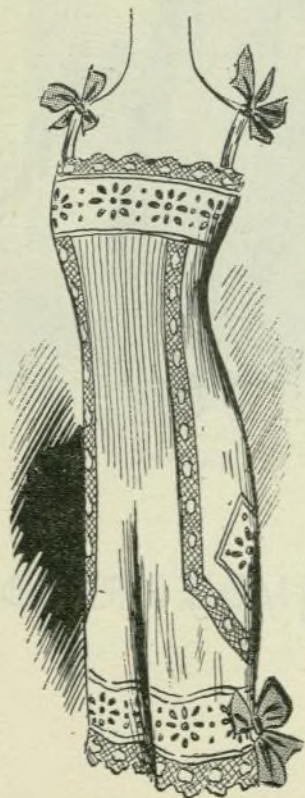
en forma de peto, el delantal de la falda. Berta de peregrina de tisú y petillo de guipur y tul blanco. Cinturón estrecho de terciopelo negro. Sombrero de paja blanca con copa encajada de terciopelo negro, guarnecido de un penacho negro.

VII. Traje de jerga de color de rosa antiguo. Falda cerrada por el borde, por tres presillas terminadas en punta adornadas de botones. Adorno adecuado en el cuerpo, y cinturón de raso atado á un lado. Peto de tul y mangas guarnecidas de volantes de tul. Sombrero de tafetán negro drapeado adornado de una pluma negra.

VARIEDADES

Las sensaciones de los aviadores

Todos los que todavía no hemos volado, sentimos una aguda curiosidad de experimentar la novísima sensación de despe-garse de la tierra para sumergirse en la atmósfera.



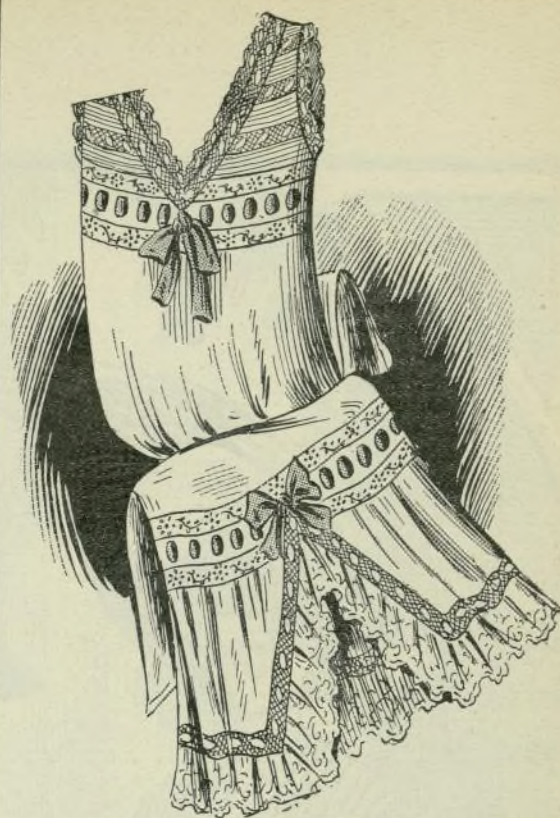
10.—Combinación de cubrecorsé-pantalón



8.—Chaqueta recta



11.—Traje de doncella de honor



9.—Juego de lencería

La *Revue de l'Aviation* habla en uno de sus últimos números de esas desconocidas impresiones que trasladamos á nuestros lectores.

El vuelo, dice, necesita un esfuerzo físico é intelectual constante, efectuado en condición á la que no está adaptado nuestro organismo. Por eso los aviadores experimentan en el decurso de sus vuelos un malestar que varía en las direcciones ascendente y descendente.

Al elevarse á 1.500 metros, la respiración se acelera; á los 1.800 metros, se manifiestan los zumbidos en los oídos, y fuertes dolores de cabeza acometen á los más acostumbrados á volar en esta altura.

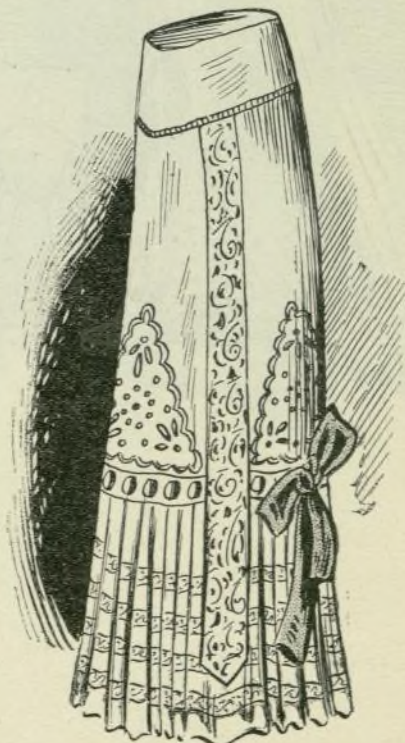
Al descender, el corazón late con fuerza sin acelerar su ritmo, y los zumbidos en los oídos se hacen más intensos. El aviador experimenta, además, una sensación de agudo escozor en la cara, y una gran tendencia al sueño tan invencible, que los ojos se cierran por momentos por muy decidida que sea la voluntad de abrirlos.

El corcelcelo

Las publicaciones eléctricas americanas han dado cuenta de un nuevo instrumento de música, ó por lo menos, de una curiosa modificación del piano clásico y del modo de hacer vibrar las cuerdas.

El nuevo instrumento ha sido bautizado con el nombre de corcelcelo. Su característica consiste en que en vez de martillos son electro-ímanes los que hacen vibrar las cuerdas metálicas, atrayéndolas y dejándolas recobrar en seguida su posición primitiva.

El mecanismo está colocado en una caja muy parecida á la



12.—Enaguas de lencería



13 Á 19.—PANORAMA DE TRAJES DE ENTRETIEPO

de un piano ordinario. También puede instalarse todo el mecanismo eléctrico en un piano clásico, pudiendo atacar las cuerdas por medio de los martillos ordinarios y por la electricidad.

Para accionar el coralcelo basta la fuerza de un caballo de vapor, aun tratándose de trozos de mucha ejecución.

Según se dice, los sonidos que se obtienen por el nuevo sistema son excelentes.

La música y los ejercicios físicos

En una reunión celebrada por los profesores de educación física de Scarborough, discutióse acerca del valor de la música en los ejercicios físicos, dividiéndose las opiniones; pero la mayoría sostuvo que el ritmo musical es un ventajoso acompañamiento para los ejercicios gimnásticos. Además, siendo grande la fatiga cerebral que se provoca en los niños por el estudio, es indispensable que los ejercicios físicos no contribuyan a excitar la actividad del cerebro, ejercitándose los movimientos musculares automáticamente, sin producir cansancio, antes bien placer.

La música contribuye: primero, a la regularidad rítmica de los ejercicios; segundo, a la gallardía y gracia de los movimientos; tercero, al descanso del cerebro, y cuarto, al recreo agradable.

Los griegos emplearon este método; los mismos salvajes bailan al son de la música; los soldados olvidan el cansancio al oír las notas alegres de las bandas, y en toda fiesta popular la música entona y alegra el espíritu.

Es, pues, la música un gran elemento educativo, y dada la facilidad con que puede producirse con fonógrafos ó aparatos mecánicos, no debiera nunca faltar en las escuelas, como una medida de higiene psíquica que favorece, en gran manera, el ejercicio corporal.

La vida en el hielo

El profesor Rodolfo Pictet, de Ginebra, ha realizado experimentos muy interesantes sobre la posibilidad de la vida dentro del hielo durante un espacio de tiempo determinado.

Una vez heló hasta 20° centígrados bajo cero el agua en que vivían varios peces de colores, y después de tres meses se deritió lentamente el bloque de hielo.

En cuanto el agua estuvo completamente deshelada, los peces recobraron el movimiento y la vida suspendidas temporalmente.

El propósito del profesor Pictet era ver si puede hacerse desaparecer y reaparecer la vida, y sus experimentos con peces de agua dulce han dado resultados convincentes.

Las ranas pueden soportar temperaturas de 28° centígrados bajo cero; los caracoles resucitan después de estar expuestos a un frío de 110° á 120°, y un perro pasó una hora bajo los efectos de 110° bajo cero sin morir.

Estos experimentos han convencido al doctor Pictet de que la vida puede contarse en el número de fuerzas constantes de la naturaleza.

Según la creencia general, el punto más frío del globo es cualquiera de los Polos, y sin embargo no es así. El lugar más frío de la tierra es un pueblecillo del nordeste de Siberia, llamado Verhoyansk. En aquel ambiente de hielo se cae al suelo un hacha y se parte como si fuera de cristal, y en cambio una tabla de madera verde se hiela y se pone tan dura como el hierro.

En sus viajes por aquella región, De Windt llevaba la leche convertida en sólidas briquetas, que guardaba en una red del trineo. Todos los termómetros se le rompieron, porque la temperatura de Verhoyansk hiela el mercurio, y se le puede martillar como si fuera un mineral sólido, tanto que se han podido hacer balas de mercurio helado, y atravesar con ellas la madera.

De una caja de botellas de vino tinto que llevaba, sólo pudo sacar unos trozos de hielo rojizo y pedazos de cristal de los cascotes, pues todas las botellas habían saltado. Pero lo que más le molestó fué el no poder fumar. A cuarenta grados bajo cero, se hiela la nicotina en el tubo de la pipa, y lo obstruye, y los cigarros se hielan entre los labios.

En aquellas temperaturas tan bajas, el aliento cae á los pies de uno, convertido en una especie de polvillo blanco. El bigote constituye una tortura, porque se pone como un carámbano duro y pesado. Si se toca con la mano desnuda un trozo de metal, se experimenta la sensación de una quemadura, y la piel se desprende.

Un viajero descuidado puso á secar una camisa fuera de la choza donde se cobijaba, y cuando fué á recogerla estaba tan rígida que casi se partía. Agitándola en el aire, sonaba como las máquinas que sirven para imitar los truenos en el teatro.

En los lugares más fríos no pueden usarse objetos tan útiles como los peines, las navajas de afeitar y los cuchillos, porque se doblan ó se parten.

La población de Verhoyansk se compone de una sola calle de chozas de barro. Las ventanas son de hielo, por cuya razón hay que tener siempre la luz encendida.

Fin de los sexagenarios

Las autoridades de Saratoff (Rusia) se ocupan actualmente en una nueva secta mística cuya aparición es reciente y cuya vida se supone será efímera.

Según los ritos de esta terrible religión, todo miembro de la comunidad debe consentir, para asegurar su entrada en el pa-

raíso, en ser muerto á la edad de sesenta años, por medio de la asfixia.

La ceremonia se efectuaba en la siguiente forma: en medio de cantos religiosos y de salmos, el resignado paciente era conducido por los sacerdotes á un local, donde le ahogaban metiéndole entre colchones. Los crímenes así cometidos son innumerables.

La policía ha acabado por descubrir el domicilio de la secta secreta, al abrir una información sobre la muerte de un cohecho de sesenta años, que desapareció hace dos meses de una manera misteriosa.

Un registro hecho en la casa sospechosa ha permitido descubrir en los sótanos, en medio de iconos y trastos viejos, muchos esqueletos.

El jefe supremo de la secta es el propietario de la casa. Interrogado por los magistrados sobre la muerte de todas aquellas gentes, se ha contentado con decir: «Han dispuesto de sí mismos, según la voluntad de Dios.»

Algo sobre el «smoking»

En la mayoría de los países europeos conócese bajo el nombre de «smoking» la pieza de vestir de los caballeros que actualmente reemplaza á menudo al frac. Pero hay que hacer constar que, á pesar de su nombre inglés, éste es desconocido en Inglaterra, donde la prenda á que nos referimos es conocida con el nombre de «dinner-jacket». El vocablo «smoking» es considerado en Inglaterra como absurdo. En efecto, como gerundio del verbo «to smoke», significa *fumando*, y el sustantivo anticuado «smock», *blusa*.

Atribúyese la invención de este cómodo sustituto del frac al rey Eduardo VII de Inglaterra, quien siendo todavía príncipe de Gales, mereció, por su suprema elegancia en el vestir y en sus modales, el calificativo de «primer gentleman de Europa». Al emprender el príncipe, en vida de su madre la reina Victoria, un viaje oficial á la India, compareció á la mesa á bordo con «dinner-jacket», en lugar de vestir el tradicional frac. Desde este momento fué la prenda de vestir de moda. Podemos añadir aquí que en Inglaterra ésta se lleva siempre con corbata negra. En los Estados Unidos esta prenda es conocida con el nombre de «toxedo».

Un caso extraordinario

En Viterbo, á corta distancia de Roma y en el antiguo convento llamado de la Duquesa, existe una religiosa de la Orden cisterciense, que está llamando vivamente la atención en toda Italia y en otros puntos del extranjero.

Nació en el pueblo de Zurigo, cuenta 75 años de edad, se llama Ana Frey, y se le atribuyen hechos sobrenaturales. Por haber sufrido una grave lesión en la espina dorsal, desde el año 1861, ó sea desde hace medio siglo, se ve obligada á permanecer en cama en la más absoluta inmovilidad. El menor movimiento determinaría su muerte, y para evitar esto, tiene puestas la religiosa unas vendas y cintas al rededor del cuello y del cráneo. Cuantas personas la asisten ó van á visitarla han oído á la doliente relatar con toda serenidad los horribles sufrimientos que la martirizan; pero jamás exhala una queja, ni siquiera un suspiro. Risueña, casi alegre, habla afablemente con todo el mundo, y aunque hace cincuenta años es tan grave su estado, sigue con gran atención todo cuanto pasa en el mundo y está al corriente de todos los acontecimientos de importancia mundial. En uno de los últimos días la pobre anciana ha querido conmemorar el cincuentenario de su postración en el lecho, cual si se tratase de festejar un acontecimiento fausto.

El Papa Pio X, que desde hace mucho tiempo conoce la heroica virtud de la religiosa, le ha dirigido, con tal motivo, una cariñosa carta autógrafa, en que le expresa su admiración por el bello ejemplo de resignación que está ofreciendo á los creyentes. La reducida celda de sor Ana Grey había sido transformada en capilla y el cardenal Cassata ha ido á Viterbo á celebrar en ella una misa. Durante todo el día, una peregrinación de obispos y otros sacerdotes y de personas de toda condición social visitó la celda como si fuera un santuario. Son muy numerosos los hechos sobrenaturales atribuidos á la monja enferma, que presenta fenómenos de intuición realmente extraordinarios. Asegúrase que en la mañana siguiente al asesinato del rey Humberto, cuando á Viterbo no había llegado todavía la triste noticia, sor Ana anunció el regicidio á sus compañeras de clausura, afirmando que el muerto soberano se le había aparecido en sueños para encomendarse á sus plegarias, y lo mismo ocurrió con motivo del asesinato del presidente de la República francesa, Sadi Carnot.

La fabricación del radio

La fabricación de las sales de radio, pues no se fabrica aún el radio puro, adquiere cada día mayor intensidad. Hoy, lo mismo que hace algunos años, los que se dedican á la industria de estas preciosas moléculas, no pueden servir los pedidos de este polvo, que se vende á 350.000 y 400.000 francos el gramo, y del cual no existen en el mundo mas que unos doce gramos.

En Francia es donde se halla más desarrollada esta industria, pues cuenta con dos fábricas que utilizan sistemas muy parecidos.

La mayor dificultad en esta industria es hallar el mineral. La radioactividad está muy extendida en la naturaleza; pero bas-

tan cantidades infinitesimales de metal radioactivo para que éste manifieste su propiedad.

El mineral más rico que se conoce hoy día es el óxido de urano de Bohemia, del cual se han llegado á obtener cerca de dos decigramos de bromuro de radio por tonelada. El yacimiento pertenece al gobierno austriaco, quien no vende al extranjero mineral de esta clase sino en casos excepcionales.

El mineral que se emplea en las fábricas francesas procede de Madagascar, Tonkin y Portugal; este mineral es mucho menos rico en sales de radio que el de Bohemia, pues apenas si se obtienen tres miligramos por tonelada. A menudo se anuncian descubrimientos de yacimientos de minerales más ricos en Inglaterra, Suecia y España; pero estos descubrimientos casi siempre son fantasías de especuladores.

El precio del mineral varía según su riqueza; actualmente vale de 10.000 á 25.000 francos la tonelada. Con instrumentos muy sencillos se mide casi instantáneamente y con gran precisión la cantidad de radio que encierran.

El material grande de una fábrica se reduce á aparatos de triturar y á cubas, en las cuales se puede tratar más de 200 kilos á la vez. Por diversas manipulaciones y reacciones se transforma el mineral para hacer solubles el radio y el bario que encierra.

Obtenido este resultado, se combina la reacción de modo que el radio y el bario se hagan de nuevo insolubles, quedando concentrados en una masa de 30 á 40 kilos. Nuevas cristalizaciones reducen la masa á uno ó dos kilos, que contienen bromuro y cloruro de radio y de bario en sal soluble.

Entonces comienza la parte más minuciosa del tratamiento. Por una larga serie de cristalizaciones, cuyo número no baja de 7.000 á 8.000 se llega á separar la sal de radio y la sal de bario, que poseen en grado de solubilidad algo diferente. Esta operación es muy delicada, y dura cuatro ó cinco semanas, al cabo de las cuales se recogen unos miligramos de sales de radio, con la amarga convicción de haber dejado escapar «mucho», aunque este mucho sólo se vea en el microscopio.

MASANIELLO

NOVELA HISTÓRICA POR E. DE MIRECOURT

(Continuación)

Durante la conversación de los dos hermanos en la playa, habían chocado á Isabel, como ya debe suponerse, ciertas palabras de Juana. Deseaba saber por qué los soldados de su padre habían herido en la noche precedente á un hombre, por quien manifestaban tan vivo interés sus compañeros de paseo.

Vaciló, no obstante, mucho tiempo antes de atreverse á preguntarles cosa alguna.

El hermano estaba sombrío y la hermana pensativa: ni el uno ni la otra parecían dispuestos á entablar una conversación sostenida.

A pesar de todo, rompió Isabel el silencio, diciéndole al joven:

— ¿Os pareceré indiscreta si os pregunto vuestro nombre? Tengo muchas amigas, á las que de buena gana procuraría el placer de un paseo como éste por el golfo, y en tal caso os enviaría recado el día antes de mi convite.

— Me llamo Tomás Aniello, respondió el pescador; pero como de estas dos palabras han formado una sola mis compañeros de playa, soy más conocido en Nápoles y en el puerto por el nombre de Masaniello. Cuando os plazca avisarme, me tendréis, señora, á vuestras órdenes.

— ¿Por qué me dais el tratamiento de señora?

— Porque teneis el acento español, y porque acabáis de dirigir ciertas palabras en idioma castellano á la persona que os acompaña.

— ¡Ah! exclamó Isabel con embarazo. ¿Entendéis el castellano?

— Sí; el esclavo debe saber hablar el lenguaje de sus amos, pues es el medio de poderles servir mejor cuando son buenos, y también el de pedirles justicia si son opresores.

Un vivo encarnado cubrió las mejillas de la joven. Había dicho efectivamente á su nodriza, mientras el pescador hablaba con su hermana:

— Lástima es que este joven se presente con el gorro de lana y con el capotón de marinero. Bajo otro traje no habría en la corte caballero tan cumplido como él.

Su confusión fué, por consiguiente, grandísima al enterarse de que Masaniello había entendido sus palabras.

Pero como el joven conservaba su respetuosa indiferencia, sin cuidarse al parecer de la opinión que



Gaston DROUET, Editeur

Reproduction Prohibida

XXVIII - 733

EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona.

ESTREÑIMIENTO SUPOSITORIOS CHAUMEL

para Adultos, y para Niños.
Infalibles; efecto producido en media hora.
FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo

*Solución Gautaubege, el
remedio más eficaz para curar enfer-
medades del pecho las toses recientes y
antiguas, las bronquitis crónicas.*



La "CRÈME SIMON" de una
pureza absoluta es la mas
higienica y la mas perfecta
para la "toilette" de las Senoras.

Pl 779



Isa
sig
las
sab
mi
esti
afu
os
y p
jarr
bac
te c
en
adm
nac
arro
hist
L
U
lfa c
era
M
ladr
en h
de l
sado
trab
el tr
duco
anci
gana
barc
fatig
mía.
edic
do p
cont
gunc
satis
con
nfam
mo y
muc
sent
cura
cien
dos l
lleva
suda
Isa
to, c
canti
anim
para
vía e
son
teme
hasta
Ju
herm
toda
merc
del v
rra lo
Dios
tigo: p

Isabel había manifestado acerca de su persona, prosiguió ella diciendo:

— Soy en efecto española, y mi padre es oficial de las tropas del virrey. Me ha entristecido mucho el saber que algunos soldados, tal vez á las órdenes de mi padre, han herido á un hombre á quien profesáis estimación. Decidme dónde se ha cometido ese desafuero, y á qué cuerpo pertenecen los soldados, pues os juro que serán castigados.

— Señora, han ejecutado las órdenes que tenían, y por lo mismo no son culpables. No debemos quejarnos de esos dóciles instrumentos de la tiranía.

— ¿Acaso del virrey? murmuró la joven con turbación.

— Vos lo habéis dicho, señora: del virrey.

— ¿Qué tenéis que echarle en cara?

— Los impuestos con que sacrifica al pueblo.

— Pero si obra de ese modo en nombre de la corte de España...

— A él le acuso. España tiene demasiado interés en conservar su conquista para no desaprobarnos una administración fatal, un despotismo indigno de esa nación generosa y grande, despotismo que en breve arrojará á Nápoles en brazos de la revolución.

— ¿Qué decís!

— Señora, seréis de mi opinión cuando oigáis la historia de Pietro, replicó el pescador con amargura.

— Ya escucho.

La barca bogaba entonces por medio del golfo.

Un viento nordeste inflaba la vela latina, é impelela directamente á la embarcación hacia el punto que era objeto de su rumbo.

Masaniello abandonó el timón, y fué á sentarse al lado de Juana, que guardaba silencio y se entretenía en hacer nudos en las rotas mallas de las redes.

— Pietro, dijo el pescador, es compañero mío desde la infancia: los dos somos de Amalfi, y el año pasado vino á Nápoles para procurarse, por medio del trabajo, una existencia al abrigo de la miseria. Pero el trabajo sólo produce en Nápoles desaliento y conduce á la ruina.

— ¿Y cómo así? le interrumpió Isabel.

— Vais á saberlo. Pietro tenía que sostener á su anciano padre, y lo primero que hizo fué dedicarse á ganar en el puerto lo necesario para construir una barca, lo cual consiguió á fuerza de privaciones y de fatigas y habitando en una barraca inmediata á la mía. Casi al mismo tiempo promulgó el virrey dos edictos consecutivos: uno de ellos declaraba que todo pescador, propietario de un casco, pagaría una contribución anual de sesenta reales de plata; el segundo especificaba que todas las cabañas de la playa satisfacerían un impuesto de veinte á treinta ducados, con arreglo á sus dimensiones é importancia. Teníamos pues que contribuir al fisco, tanto Pietro como yo, con unos doscientos reales por año, es decir, mucho más que el producto de la pesca.

— ¡Dios mío! ¿Y por qué no habéis dirigido representaciones al virrey?

— El virrey es sordo á todas las quejas, y sólo procura henchir sus arcas con nuestros despojos. Tiene cien mil ducados por su cargo, y envía á España todos los años treinta buques, cada uno de los cuales lleva tres millones de *piastras*. El pueblo de Nápoles suda todo ese oro.

Isabel palideció.

— Cuando llegó el instante de satisfacer el impuesto, continuó el joven, quiso Dios que yo tuviese la cantidad necesaria, porque Juana es una muchacha animosa, que se levanta siempre antes que amanezca para ir á vender frutas al mercado de Nápoles. Todavía están las frutas exentas de contribución, porque son casi el único alimento del pueblo, á quien se teme atacar en su existencia. ¡Oh! Si algún día llega hasta ese punto el delirio de nuestros gobernantes...

Juana levantó la cabeza tristemente y miró á su hermano diciendo:

— Esta semana se promulgará el impuesto sobre toda clase de frutas, según aseguraban ayer en el mercado.

— ¡Gran Dios! Eso no puede ser, exclamó la hija del virrey.

— Todo es posible para el poder insensato que ciega los ojos á la luz, contestó Masaniello. Cuando Dios quiere perder á los poderosos, les envía un vértigo: pero volvamos á la historia de Pietro. Poseía yo

los doscientos reales, pero él... ¡desgraciado! estaba muy lejos de contar con igual suma. Se arrojó, derramando un torrente de lágrimas á los pies de los empleados del fisco, que se llevaban sus muebles, y les suplicó que al menos le dejaran la cama de su anciano padre: al ver que despreciaban sin compasión su demanda, se puso furioso, y yo llegué afortunadamente bastante á tiempo para impedirle que cometiese un asesinato, porque le encontré apuntando á los empleados con su mosquete. Decidme ahora: si hubiese perpetrado el crimen, ¿le juzgaríais culpable?

— No, respondió Isabel.

— ¿Qué dices, hija mía? murmuró con asombro la señora Pedrilla.

— No, mil veces no, repitió la hija del virrey: el crimen corresponde á los que arrojan al pueblo á la desesperación.

— Eso es lo que yo creo, repuso fríamente el joven pescador; y así, cuando detuve el brazo de Pietro, le dije: — «Paciencia, hermano: no debemos castigar á estos hombres.» — Su barca quedó también confiscada, como todo lo demás, de modo que el desaliento le impidió emprender de nuevo las rudas faenas del puerto, y tampoco podía ya dedicarse á la pesca. Res táble un recurso; el de hacerse contrabandista. ¿Le juzgáis por eso menos honrado?

— No, volvió á contestar Isabel.

— Gracias, señora, gracias, dijo Juana, estrechando con efusión las manos de la joven, á la que dirigió al mismo tiempo una mirada de gratitud. Pietro es mi prometido, y... yo le amo; lo que acabáis de responder consuela mi corazón.

— ¡Ah padre mío! exclamó interiormente la hija del duque de Arcos. Si pudierais escuchar lo que yo escucho!

— Ese pobre mozo, prosiguió Juana, fué ayer herido por los guardas de la puerta de Chiamonte, porque quiso introducir en la ciudad, sin pagar derechos, unas cuantas libras de tabaco y varios frascos de licor. Le quitaron sus efectos y treinta maravedises que había ganado en tres días: después le dejaron por muerto; pero el frío de la noche le devolvió el conocimiento, y el infeliz consiguió llegar arrastrándose hasta su cabaña.

— ¿Y creéis, señora, preguntó el pescador, que cincuenta mil hombres del pueblo, reducidos como Pietro, al último apuro, no se levantarán de la noche á la mañana para oprimir á los que hasta ahora los han oprimido?

— Creo, dijo Isabel, que mejor instruido el duque de Arcos de cuanto ocurre, se anticipará á la revolución haciendo justicia al pueblo y librándole del peso de tantos impuestos.

— El cielo os oiga, respondió el pescador. Y se volvió al timón.

Acercábanse á la isla, y había llegado el momento de bordear ciertos escollos á flor de agua que se descubrían por toda aquella parte de la costa.

Cinco minutos después saltó Isabel ligeramente á tierra y dió la mano á la hermana de Masaniello para perderse con ella entre las frescas y risueñas sombras de Prócida.

En vano la señora Pedrilla la hizo entender en voz baja la inconveniencia de familiarizarse con una mujer de tan baja ralea: la hija del virrey, según su costumbre, no hizo el menor caso de las observaciones de la nodriza.

Una hora después Isabel y Juana volvieron á la ribera de la isla, cargadas de naranjas que habían comprado.

Masaniello no había abandonado la barca, y ellas le vieron desde lejos agitando con fuerza un pedazo de vela.

Aquello era una señal de mal agüero.

En efecto, el viento se había cambiado al Sur y se divisaba una nube bastante negra en el horizonte.

— ¡Pronto, pronto! gritó á las mujeres, no bien estuvieron al alcance de su voz. El cielo se presenta amenazador y el mar empieza á encrespar sus olas: apresurémonos ó no respondo de vuestras vidas.

— ¡Misericordia! exclamó la señora Pedrilla santiguándose; mejor sería que nos quedáramos en la isla.

— ¡Estás loca, nodriza! ¿Y si la tempestad continúa mañana?

— Decidíos, dijo Masaniello, porque Juana y yo partiremos de todos modos. Allá abajo hay un pobre

herido que espera nuestra visita y nuestros cuidados.

— ¿De modo que no creéis que haya peligro? observó la hija del virrey.

El pescador examinó de nuevo el horizonte.

— Tendremos tempestad; pero arrostraremos su furor. ¿No es verdad, Juana?

— Sí, hermano.

— Yo también, repuso Isabel con resolución y saltando á la barca. ¿Por qué he de tener menos ánimo que vosotros?

— ¡Hija mía! ¡Hija mía! Es una verdadera locura, gritó la señora Pedrilla con desesperación.

— Quedaos pues, la contestó el pescador, y acabemos pronto.

Isabel acercóse al borde de la barca y dijo á su nodriza con imperioso acento:

— Embárcate; yo te lo mando.

Obedeció la señora Pedrilla, pero creyendo al mismo tiempo que era llegada su última hora: sacó, pues, del bolsillo un rosario y comenzó á invocar á todos los santos de su devoción.

Soplaba un viento Sur bastante fuerte.

La nube, que al principio sólo era un punto imperceptible, iba creciendo por momentos y extendía lentamente sus sombrías alas.

— Marchemos, dijo el hermano de Juana.

La barca se lanzó á las olas, y casi al mismo tiempo un trueno lejano asustó á la señora Pedrilla, que volvió á santiguarse repitiendo sus invocaciones á la Virgen y San Francisco Javier.

— Dos á cada costado de la barca, gritó el pescador.

Isabel fué á sentarse junto á él y le dijo:

— Si me necesitáis para alguna maniobra, sabed que soy fuerte y que estoy tranquila; no dejéis de avisarme para que os ayude.

— Bien, la respondió Masaniello; sois tan animosa como Juana; nada temáis, pues respondo de vos.

Semejante promesa era algo aventurada con una embarcación tan ligera.

(Continuará)

RECETAS CULINARIAS

Sopa madrileña

Escójase pan de flor con preferencia al francés, que tenga uno ó dos días: córtese en rebanadas muy delgadas y en cantidad suficiente para litro y medio de caldo de puchero que haya sido desengrasado en frío.

En una cacerola se pone á hervir este caldo con una hojita de estragón y una cucharada de perejil muy picado; cuando está en punto, se quita el estragón y se bañan las rebanadas de pan, dejándolas cocer á fuego lento; pásese por agua uno ó dos huevos durante diez minutos, se les descacara y se pican como tabaco las claras y yemas, espolvoreándolo por encima del pan que flota sobre el caldo; se pone al horno para que se dore un poco sin llegar á ser un verdadero «gratin», esto es, sin que se forme corteza.

Tortilla de cebolla

En aceite muy fuerte se fríe cebolla picada como tabaco, sin que llegue á tomar color arrebatado que siempre da cierto sabor amargo desagradable.

Aparte se baten los huevos uniéndolos bien, y hecho esto, se les incorpora la cebolla desengrasada lo más posible.

La sartén debe quedar solamente bañada de aceite, quitando lo que sobre, y en ella se hace la tortilla, cubriéndola con una tapadera.

Se vuelve con ayuda de un plato, se repite lo indicado anteriormente y como ya estará cuajada se puede servir.

Oriadillas fritas

Quitadas las diferentes pieles que envuelven á las criadillas, se cortan éstas primero por mitad y luego en tiritas lo suficientemente carnosas que se necesiten.

Aparte se prepara pan rallado muy sazonado, pues resulta mejor que esté sabroso de sal que no soso, y en un plato huevo batido sin sazonar.

Remojadas en el huevo las tiras de criadillas, se arrojan juntas en el pan rallado donde se rebozan bien para freirlas en el momento en que van á servirse.

El aceite debe estar muy fuerte, á punto de quemarse, y en él se van echando una á una, pero para saltarlas en una fritura, pues por ningún concepto deben enfriarse.

De la sartén pasan al colador unos momentos para que se desengrasen y en seguida servir las.

NUEVA IMPRESIÓN DE OBRAS NOTABLES

FAUSTO

de Goethe

TRADUCCION EN VERSO DE TEODORO LLORENTE

COLOMBA

de Merimée

TRADUCCION DE F. SARMIENTO

Agotadas las ediciones de estos preciosos libros y con el propósito de atender á los numerosos pedidos que tenemos, hemos decidido completar un número escaso de ejemplares que ponemos á la venta al precio de 5 pesetas ejemplar encuadernado, para los señores suscriptores á la BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA.

ANEMIA DEBILIDAD Verdadero HIERRO QUEVENNE

Curadas por el
El mas activo y economico, el unico Inalterable.—Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, París.



Di, mujer, ¿qué estás haciendo?
¿No te ha dado Dios razón
para ver que, si me engañas,
nos engañamos los dos?

AUGUSTO FERRÁN



ANEMIA
DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS
Todos los Medicos proclaman que
el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)
á la Hemoglobina
CURAN SIEMPRE

HISTORIA NATURAL

NUEVA EDICION

GUIADOSAMENTE CORREGIDA É ILUSTRADA CON NUMEROSOS
GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO

DIVISION DE LA OBRA

ANTROPOLOGÍA, por el Dr. Topinart, corregida y ampliada con nuevos datos etnográficos tomados de la obra del profesor F. Ratzel y otros. — 1 tomo.

ZOOLOGÍA, por el Dr. C. Claus, catedrático de Zoología y Anatomía comparada de la Universidad de Viena, traducida por el Dr. D. Luis de Góngora, de la quinta edición alemana. — 6 tomos. A fin de que el público comprenda la importancia de esta obra, sólo diremos que de ella se han hecho NUEVE ediciones en alemán, y que ha sido traducida al FRANCÉS, al INGLÉS, al RUSO y al ITALIANO.

BOTÁNICA, con inclusión de la GEOGRAFÍA BOTÁNICA, por Odón de Buen, profusamente ilustrada.

FÍA BOTÁNICA, por Odón de Buen, profusamente ilustrada.

MINERALOGÍA, por el Dr. Gustavo Ischermak, catedrático de la Universidad de Viena. Traducción anotada por D. Francisco Quiroga, catedrático de la Universidad Central.

GEOLOGÍA, por Archibaldo Geikie, Ll. D., F. R. S., director general de la comisión geológica de Irlanda y de la de Escocia, y del Museo de Geología práctica de Londres. Traducción anotada con interesantes datos españoles por D. Salvador Calderón, catedrático de la Universidad Central.

Lujosa edición, la más notable, completa y económica de cuantas en su genero han visto la luz en Europa, ilustrada con miles de preciosos grabados que representan fielmente la mayor parte de las especies de los tres reinos de la naturaleza, y con una colección de magníficas cromolitografías. — 13 tomos, elegantemente encuadernados con canto dorado. Se vende al precio de 5 pesetas uno.

Montaner y Simón, editores.—BARCELONA

NUEVA REIMPRESION

FABULAS DE ESOP

traducidas directamente del griego y de las versiones latinas de FEDRO, AVIANO, AULO CELIO, etc., precedidas de un ensayo histórico-crítico sobre la fábula, y de noticias biográficas sobre los citados autores por EDUARDO DE MIER. — Lujosa edición en un tomo, profusamente ilustrado con grabados intercalados, láminas aparte y encuadernado en tela. — Su precio: 18 pesetas.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES



DICCIONARIO
de las lenguas española y francesa
por Nemesio FERNÁNDEZ CUESTA
Cuatro tomos encuadernados: 55 pesetas
MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

VIDA DE LA VIRGEN MARÍA
CON LA HISTORIA DE SU CULTO
EN ESPAÑA

Dos tomos en folio, ricamente encuadernados,
100 pesetas

Agua mineral natural **TONA ROQUETA**

Cura las diferentes manifestaciones del ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS; los estados morbosos del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la TISIS y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á D. JOSÉ ROQUETA, TONA (BARCELONA).

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILIVORE DUSSE, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN